

ENCUESTA 2011

PAPELES DE TRABAJO
CONFIANZA EMPRESARIAL ANTE EL 2011
Círculo **Empresarial** Leonés

DE 10 DE ENERO DE 2011

INTRODUCCIÓN GENERAL

Durante diez años consecutivos el Círculo Empresarial Leonés ha venido realizando a través de su Departamento de Investigación y Análisis Socioeconómico un somero y completo trabajo de prospección empresarial cuyo principal eje gravita entorno al contacto y la consulta personal a un número cada vez más importante de empresarios, autónomos y directivos de compañías leonesas de toda la provincia, y de todos los sectores y tamaños.

Fruto de esta labor de investigación es la Encuesta de Confianza Empresarial que como cada ejercicio realiza el CEL y que este año presentamos conscientes de las especiales dificultades e incertidumbres de nuestra economía, lo que nos ha impulsado a presentar a la opinión pública este informe con el objetivo de que quede dibujada una radiografía medianamente certera de las expectativas con las que comienzan el 2011 los empresarios leoneses, así como comprobar si los resultados económicos obtenidos durante el 2010 se ajustaron a sus previsiones.

Confiamos plenamente en que el actual informe, que presentamos a continuación, pueda contribuir a retratar el estado de confianza de nuestra estructura productiva, sus capacidades de desarrollo, sus puntos débiles y amenazas, sus expectativas, y los problemas y retos que acechan a la economía leonesa, siempre a tenor de las respuestas obtenidas al cuestionario. Conocer el grado de confianza y credibilidad con el que los empresarios leoneses comienzan este difícil año 2011 nos aporta claves sobre la coyuntura económica provincial, el estado de nuestras pymes, los puntos fuertes y los factores que están lastrando el crecimiento económico y que han derivado en una crisis económica sin precedentes de la cual no parece que haya muchos visos de salir en el corto plazo.

La encuesta, realizada sobre una muestra de 115 empresas de toda la provincia de León, es una buena manera de encarar este nuevo ejercicio que llega con no pocas sombras, incertidumbres y malas noticias económicas. Es también un instrumento muy útil para todos aquellos agentes implicados en la salud económica de nuestra provincia: empresarios, sindicatos, partidos políticos, organismos públicos, instituciones académicas, financieras, sociales, etc. Al mismo tiempo, es un documento de interés para la opinión pública, que siempre ha apreciado los trabajos rigurosos y próximos a la realidad provincial por ceñirse precisamente al ámbito empresarial más cercano, el nuestro, que muchas veces queda desdibujado en un sinfín de sondeos y estudios nacionales y regionales, igualmente válidos pero menos extrapolables a lo que sucede en nuestra economía provincial.

Por la experiencia que hemos acumulado a lo largo de esta década y porque los resultados de los anteriores estudios se han aproximado bastante a la realidad con la que se han cerrado los ejercicios económicos de años anteriores, estamos orgullosos de defender el rigor y acierto de esta Encuesta, consideración que no queremos pasar por alto, lo que añade un mayor

grado de satisfacción y nos anima a seguir realizando sondeos de opinión y análisis económicos de este tipo.

Por consiguiente, seguiremos elaborando encuestas que permitan un conocimiento más profundo y de mayor alcance de la situación industrial, comercial y de servicios de León y provincia y seguiremos apostando por la validez y fiabilidad de los estudios realizados desde nuestro propio ámbito geográfico.

OBJETIVO

El principal objetivo del presente estudio es obtener un conocimiento del grado de confianza del empresario leonés ante el año 2011. Un año marcado no ya por la crisis económica sino por la persistencia de dicha crisis y por el alarmante aumento del paro. Pocas noticias relacionadas con la economía, la empresa o el consumo están siendo positivas desde el 2008, si acaso el ligero aumento del ahorro. El resto de variables y factores económicos están siendo muy negativos para el año en curso y el próximo, según nuestras previsiones, y no se empezará a remontar mientras no se pacten y se aborden con consenso las reformas estructurales de calado que necesita nuestro país para que vaya recuperando la confianza perdida tanto de los agentes económicos y sociales como de los ciudadanos.

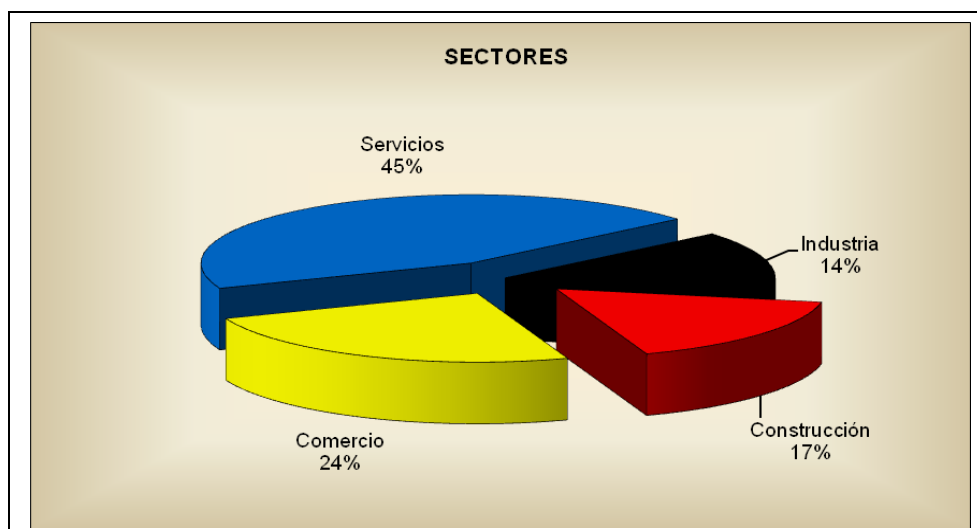
El año 2011 se presenta, por consiguiente, como un ejercicio igual de complicado que el del 2010, con una previsión de crecimiento del 0,7%, según el FMI, -del 1,3% según las estimaciones del Gobierno en los Presupuestos Generales del Estado- y donde el porcentaje de desempleo llegará al 20,4%, según FUNCAS, superando la tasa de paro de 2010, año en el que se rebasaron los 4 millones cien mil parados.

Los empresarios leoneses, al igual que los ciudadanos españoles, inician el año con pesimismo y decepción, según dejan traslucir en la desesperanzada radiografía de la economía que arroja la encuesta de este año. Un desánimo generalizado que contribuye, sin duda, a alejar aún más, si cabe, la ansiada recuperación que será más lenta y difícil de lo previsto. Las medidas de choque del Gobierno, por ejemplo, la reforma laboral, ha fracasado precisamente en uno de sus objetivos prioritarios, el de impulsar la contratación fija. Por poner un ejemplo, sólo el 0,66% de los contratos indefinidos firmados en diciembre correspondían con la modalidad estrella de la reforma, “el contrato de fomento de la contratación indefinida”. La desesperanza del sondeo tampoco es ajena a la sensación de empobrecimiento general, avalada por los datos del IPC armonizado. Los precios se dispararon en 2010 –aún sin recoger la subida de la luz y otros servicios básicos- hasta situarse en una tasa del 2,9%, por encima del crecimiento de los salarios, en torno al 1,2%. No se observan, por tanto, cambios estructurales destacables a medio y largo plazo en nuestro país ni incentivos suficientes para la inversión y creación de empleo, lo

que provoca cierta frustración por la falta de perspectivas y la ausencia de liderazgo político ante la crisis.

La encuesta se ha dividido en cinco bloques, atendiendo a la naturaleza de las cuestiones planteadas a los empresarios. Conoceremos en el bloque 1 sus opiniones sobre Macroeconomía, es decir, sobre el estado de la economía española en general, sobre sus sectores en particular y sobre el comportamiento que experimentarán a lo largo del 2011. El bloque 2 está dedicado a obtener respuestas sobre los resultados y las previsiones que realizan los empresarios en sus respectivas compañías o negocios: ventas, plantillas e inversiones. En el bloque 3, los emprendedores consultados valorarán los mercados, las opciones de expansión y los retos futuros. El bloque 4 arrojará conclusiones sobre la opinión de los empresarios respecto a la provincia de León, la configuración territorial de la Comunidad, los problemas más preocupantes para el crecimiento empresarial y la actuación de los organismos públicos vinculados a la actividad económica. Por último, en el bloque 5 obtendremos las calificaciones que los ejecutivos leoneses conceden a las distintas administraciones, a los principales líderes y representantes políticos y a las entidades financieras, además de conocer las empresas de Castilla y León que más admiran.

Por último, dejar constancia de la representatividad de cada sector de actividad en la muestra de 115 empresas que hemos encuestado este año. Los porcentajes sectoriales han sido los siguientes: 45% de encuestados pertenecen al sector Servicios, el 24% pertenece al sector Comercio, el 17% pertenece al sector Construcción y el 14% representa el sector Industria.



0.-INTRODUCCIÓN

Tras el descenso a los infiernos de la Gran Recesión de 2008-2009, el año 2010 ofrecía fundadas esperanzas de recuperación. En cada país, la decidida actuación de los gobiernos consiguió frenar el desplome y revertir la marcha hacia los senderos de la salvación. El ejercicio que ahora termina encaró decididamente la salida de la crisis, pero como ya advertíamos hace un año, la magnitud de la caída y el coste de las medidas empleadas obligaban a la cautela. Aunque la crisis ha quedado decididamente atrás, todavía queda por delante un trecho complicado.

De entrada y lejos de lo que podríamos pensar a primera vista, el año 2010 finaliza con unos datos realmente positivos, ya que el ritmo de crecimiento medio de la economía mundial ha sido superior al 3,5% -recordemos que el 2009 cerró con una caída del 1,9%- y una recuperación generalizada en prácticamente todas las economías del mundo. Si bien es cierto que esta recuperación ha estado constantemente amenazada, parece que finalmente se consolida aunque con enormes divergencias entre regiones y dentro de estas, entre países. Algunas economías desarrolladas han perdido impulso y el progreso es más débil que en anteriores episodios de salida. Un entorno de crecimiento sostenido del producto y del comercio mundial es fundamental para encarar el primero de los tres grandes retos que tiene ante sí la economía mundial, que consiste en retirar los estímulos fiscales y revertir la relajada política monetaria aplicada sin perjudicar la recuperación de la actividad.

La crisis dejó claro que el modelo de crecimiento anterior era insostenible; mientras que el complejo e inestable perfil de la recuperación actual demuestra que la digestión de todos aquellos excesos llevará más tiempo del que se preveía y obligará a cambios profundos en todas las economías -cada una según su situación-, pudiendo provocar a su vez, problemas cíclicos importantes e introducir nuevas tensiones y episodios de inestabilidad en los mercados financieros, que requerirían de una coordinación mundial. Así se despide el año 2010 con un aumento del riesgo y una desaceleración del crecimiento aunque se descarte futuras recaídas en recesión.

Para el año 2011 se mantendrá el ritmo de crecimiento económico desigual entre las diferentes economías del mundo, donde los motores seguirán siendo los Estados Unidos (con todos sus problemas) y los países denominados del Resto del Mundo –América Latina y Asia crecieron al 7% en el año 2010 y se prevé que en el 2011 lo hagan en torno al 6,5%- que ajenas a los efectos de la recesión mantendrán una velocidad de crucero consolidada y sostenible muy superior a los de la UE y de Japón. En las economías englobadas dentro de la OCDE la recuperación será más lenta con crecimientos no superiores al 2,8% para el 2010, 2,2% para el 2011 y no será hasta el 2012 cuando repunte definitivamente al 3,1%. Con esas previsiones no se esperan ni creación de empleo, ni variaciones positivas o negativas significativas en la tasa de

paro. Con todo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico prevé un crecimiento del producto mundial por encima del 4,2% en 2011 y 2012, gracias en buena medida a la fortaleza de las economías emergentes.

En cambio, las principales dudas se ceban en la primera economía mundial, los Estados Unidos, cuya recuperación se ha estancado en la segunda mitad de año: ni acaba de digerir los efectos de la burbuja inmobiliaria, ni consigue crear empleo suficiente para encarar con confianza el futuro inmediato. Son dos fenómenos que se retroalimentan mutuamente y junto con el excesivo endeudamiento de los hogares (118,45% de la renta disponible) limita el crecimiento del consumo privado, lastrando la recuperación. Por otro lado, la inversión se mantiene estable y las exportaciones siguen sin tener el vigor de años anteriores. En el 2011 sin los estímulos fiscales, ni las acumulaciones que se han producido durante todo el 2010 de existencias, es de suponer que las perspectivas de crecimiento –que para el año 2010 son de un 2,7%–, empeoren hasta un modesto 2,2%, para repuntar de nuevo en el 2012 al 3,1%.

La Fed, el banco central de Estados Unidos, desconfiando de la solidez de la recuperación, ha lanzado una nueva fase de expansión cuantitativa que persigue bajar los tipos de interés a largo plazo, la subida de las bolsas y la mejora de la confianza de los consumidores. Pero la nueva inyección de liquidez ha provocado un descenso del dólar y la revaluación de determinadas divisas emergentes, complicando un panorama ya de por sí enrevesado y que perturba el segundo gran reto del próximo año: la corrección de los desequilibrios globales. La «guerra de divisas» amenaza en convertirse en un episodio de escalada proteccionista que indefectiblemente daría al traste con la recuperación, lo mismo que puede conseguir la persistencia de amplios desequilibrios de balanza de pagos.

El tercer gran reto de 2011 será avanzar en las reformas estructurales que apoyen los dos retos anteriores y que apliquen acertadamente las lecciones aprendidas con la crisis. En particular, en el sistema bancario, con la paulatina adopción de Basilea III, pero también en otros ámbitos de la economía, de cara a aumentar el potencial de crecimiento, mejorar la productividad del sector público, eliminar los obstáculos a la creación de empleo y reconducir el elevado endeudamiento del sector privado. Las reformas permitirán restaurar la estabilidad macroeconómica y la confianza, asegurando así definitivamente la salida de la peor recesión en décadas.

La revisión al alza de la mayoría de organismos (BM, FMI, OCDE y la CE), previendo un crecimiento de la economía de la UE en el año 2010 alrededor del 1,6, será efímera y se espera que el drástico ajuste fiscal en los países menos dinámicos produzca una posterior desaceleración en el crecimiento, en el entorno del 1,3% en el año 2011. Es de esperar sin embargo, que para el 2012 todas las economías europeas retomen la senda del crecimiento (salvo Grecia), aunque en conjunto no superará el 1,5% y se mantendrá esa atonía en los dos

años posteriores. La presión sobre las economías periféricas seguirá amenazando el debilitado escenario europeo, produciendo una dicotomía similar a la que ocurre a nivel mundial: en la Eurozona se dan dos situaciones claramente contrarias: por un lado unos cuantos países “hormiga” (v.g. Alemania, Holanda, Austria,..) que están creciendo a ritmos esperanzadores del 2% gracias a las reformas económicas emprendidas hace unos cuantos años -y que dan sus frutos en la actualidad-; y a un sector exterior muy competitivo. En cambio por otro lado, están los países “chicharras” (Grecia, Irlanda, España,..) que están pasando por sus peores momentos desde la entrada del euro allá por el año 1999.

Los “países hormiga” destacan por una serie de características: han gastado menos y no están muy endeudadas (viven ajenas a las burbujas inmobiliarias); han mantenido una política salarial de contención por parte de los empresarios y sindicatos; con lo que han mejorado su competitividad y su participación en el mercado exterior. Además durante la crisis han realizado un esfuerzo continuado en I+D que les ha permitido ampliar su oferta exportadora a productos de alta tecnología (v.g. productos químicos, vehículos, maquinaria de precisión,..) y por todo ello tienen balanzas de pagos positivas. Han acometido grandes reformas estructurales (v.g. Alemania, con la Agenda 2010) y desde hace años la demanda interna se centra en la inversión no residencial, que asegura su crecimiento futuro. Por si todo eso fuera poco, durante la crisis sus políticas fiscales han sido poco expansivas y por lo tanto no sufren el problema de la deuda pública.

Es muy difícil encontrar un punto de convergencia entre ambas economías y esa dificultad se acrecienta con las tensiones financieras por el impago de la deuda soberana. La consciencia de la doble velocidad y naturaleza económica del euro genera desconfianza en los mercados de deuda perjudicando la recuperación. Grecia, debido a sus grandes problemas de competitividad y transparencia del sector público, e Irlanda, debido al ajuste inmobiliaria y al mastodóntico sector bancario, han requerido de la ayuda de la UE en forma de plan de rescate a cambio de dramáticos ajustes. Las tensiones continúan provocando diferenciales de tipos de interés de la deuda en algunos países expuestos, con relación a la deuda alemana, insoportables con lo que aumentan los temores a un posible “default”, en el caso de Portugal y en menor medida en el caso de España o Italia.

Lógicamente con una previsión de crecimiento tan exigua es muy difícil crear empleo, en el año 2010 se situó en un 10,1% en la ZE, por lo que es de esperar repuntes para el 2011 y 2012.

Finalmente, merece la pena destacar la evolución del sector exterior. Durante el tercer trimestre, tanto las exportaciones como las importaciones mantuvieron un ritmo de crecimiento interanual entre el 20% y el 30%, con lo que el temido efecto de la depreciación del dólar ha sido muy limitado hasta la fecha. De hecho, el euro se depreció rápidamente durante el mes de noviembre a medida que la crisis de la deuda irlandesa ganaba fuerza. De todas formas,

esperamos que cuando se vayan concretando las medidas de soporte a Irlanda el euro volverá a ganar terreno al billete verde.

En definitiva, el momento que atraviesa la economía de la eurozona es ciertamente delicado y dependerá en gran medida del éxito del plan de rescate a Irlanda, evitando en lo posible que se produzcan contagios a otros países y actuando anticipadamente a los mercados, en la aprobación de un paquete de ayudas al país luso si éste realmente lo necesita. El proceso de recuperación del conjunto de la eurozona está bien encarrilado, pero un pequeño fallo político en la gestión de los rescates podría tener consecuencias muy negativas

No es casualidad que para España, el FMI revise al alza en su último informe, las previsiones para el 2011 situándolo en el 0,7%. España en el 2011, experimentará importantes ajustes dejando paso el sector público a la iniciativa privada para liderar la recuperación. El gobierno ha de mantener los esfuerzos apuntados en el 2010, en materia fiscal y recortes de gastos en consumo e inversión pública, a la espera de un sector privado que llene ese vacío. Por lo que no es de esperar, hasta que se cumpla esa condición, crecimientos elevados.

En el último informe de la OCDE se advierte de los tres grandes problemas de la economía española: la excesiva rigidez del mercado laboral, un elevado endeudamiento de la economía española y un sistema de pensiones caduco. Este organismo califica de insostenible el nivel de endeudamiento de la economía española, tanto en el sector privado como en el público y el alto coste de financiación que supone, que constituye un riesgo importante en la inestabilidad de los mercados financieros derivada de las posibles insolvencias de deuda soberana. De ahí que en el 2011 se debe mantener un plan de austeridad y de ajuste, sobre todo en el sector público con medidas como la reforma de las pensiones, aumento de las tasas de la universidad pública, copago de la sanidad pública, recortes de gastos de comunidades autónomas y ayuntamientos, o privatizaciones y cierres de entes públicos que pierdan dinero.

Las recientes turbulencias de los mercados de deuda han puesto de manifiesto la necesidad de ajustar aún más el déficit público de la economía española ya que a pesar de todas las medidas, la deuda pública seguirá creciendo, desde el 64,5% del 2010, al 70% en el siguiente y al 73% en el año 2012. Mientras que las previsiones de la Comisión Europea sobre la evolución del déficit público son de un 9,3% para el año 2010, el 6,4% y del 5,5% para el 2011 y 2012 respectivamente, lejos del 3% que exigen los compromisos europeos.

Según la OCDE, los mercados esperan que se acometan también las reformas estructurales necesarias que permitan crear empleo, porque a pesar de todo lo anterior, el desempleo seguirá en niveles dramáticos: si el año 2010 la tasa de paro será del 20%, en el 2011 llegará al 20,4% (según FUNCAS). Más allá de los cambios en el peso de los sectores por el declive de la construcción, no se observan cambios estructurales destacables a medio y largo

plazo, por lo que es de suponer que con una estructura económica agotada y sin recambio inmediato, las previsiones en los próximos años serán de una recuperación lenta con pocos incentivos para la inversión o la creación de empleo. En un escenario de crecimiento inferior al 2%, el incremento del empleo es casi coyuntural, siendo la caída de la tasa de paro –de producirse- más fruto de la atenuación del ritmo de incremento de la población activa (especialmente inmigrantes) que de un aumento sostenido de la ocupación.

Esas reformas que pasan por el sistema impositivo, señalando la necesidad de aumentar la imposición indirecta y bajar las cotizaciones sociales y con ello, reduciendo los costes laborales y aumentando automáticamente la competitividad empresarial. Y desde luego la reforma de las pensiones, como consecuencia del envejecimiento de la población entre 2030 y 2060, aconseja elevar a los 67 años la edad de jubilación que debería vincularse a toda la vida laboral. Es imprescindible una reforma laboral eficaz, que reduzca la dualidad entre contratos indefinidos y temporales, mediante un contrato único con indemnizaciones por despido más bajas, limitando las prestaciones por desempleo; facilitar a los empresarios y trabajadores el descolgarse del convenio colectivo y finalmente mejorar el acceso de los jóvenes a la formación profesional.

Para la OCDE estas reformas suponen un incremento exponencial del crecimiento económico a través de la mejora de la competitividad y productividad, generando aumentos del nivel de empleo duradero a largo plazo y unos ingresos privados y fiscales que facilitarán la devolución de la deuda ahuyentando el fantasma de su impago.

Por sectores, como en épocas anteriores, la economía española centrará su dinamismo en actividades vinculadas al comercio exterior al no encontrar mercado en la demanda nacional que no levanta cabeza ni en el 2011 (0,5%), ni en el 2012 (1,6%). Es posible que la recuperación europea y americana dé cierto desahogo a los sectores con capacidad competitiva externa (turismo, automoción, fármacos y componentes electrónicos). Y en este marco de lento crecimiento es de esperar una recuperación del sector de la construcción, muy suave, y muy lejos de la importancia que tuvo como motor de la economía, que no tendrá en el futuro.

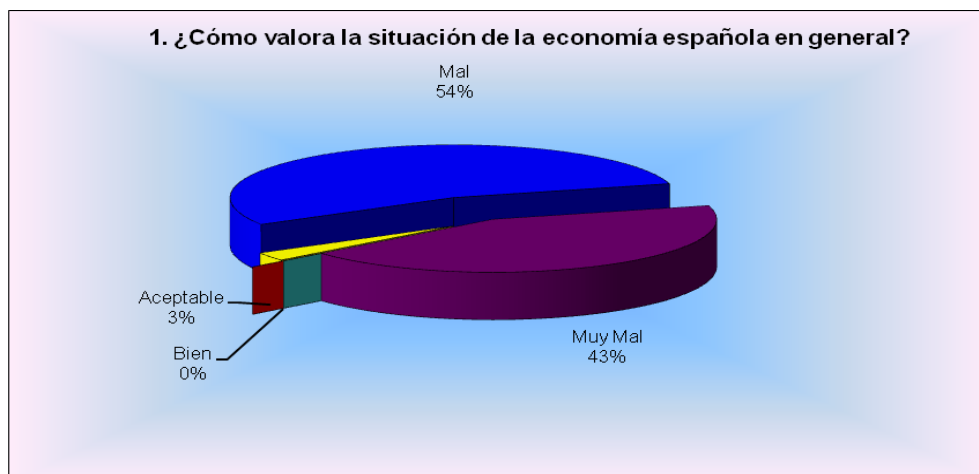
Otro grave problema es la situación del sistema financiero español que aún no ha finalizado su proceso de ajuste. El proceso de fusiones frías ha de dejar paso a las verdaderas fusiones donde los ahorros de costes y sinergias sean reales. Los inversores extranjeros están esperando el comienzo efectivo de ese proceso que permita “digerir” los excesos de la “burbuja” inmobiliaria financiada por los bancos y cajas en el quinquenio 2002-7. Pero además muchas entidades financieras no pueden obtener fondos de los mercados financieros internacionales lo que repercute en las posibilidades de financiación de las PYMES y los particulares.

1.- AMBITO GENERAL

La práctica totalidad de los empresarios y directivos consultados califican la situación actual de la economía española en general como mala o muy mala. Así lo hace un 97% de los consultados, sólo el 3% la califica como aceptable y ninguno como buena. El pesimismo empresarial mantiene los niveles del año pasado alcanzando máximos históricos. Podría decirse que peor es imposible, sino fuera porque eso mismo se dijo el año anterior. Es más, la comparativa del año 2009 con los resultados de éste demuestran que dentro de la desconfianza general se aprecia un mayor pesimismo en este último estudio: las respuestas que consideran la situación muy mala claramente aumentan desde el 35% al 43% del 2010. Y es que para la inmensa mayoría de los encuestados el panorama general se presenta muy oscuro.

Si el año 2009 apuntaba claramente una valoración negativa y daba por finalizada la tendencia de crecimiento que se había contabilizado desde el año 2002, marcando el fin de una época de bonanza y de confianza empresarial, el 2010 establece una nueva tendencia, esta vez de desconfianza y pesimismo absoluto.

Por sectores, todos invariablemente muestran esa tendencia tan pesimista, pero es especialmente revelador en construcción e industria donde el 100% de los encuestados la califican como mala o muy mala. No obstante, mientras en construcción el 62% de los encuestados la califican como muy mala, ese porcentaje se reduce al 28% en el caso del sector industrial. Por otro lado, si se les puede diseccionar en este panorama general de desconfianza y pesimismo, están los sectores de Servicios y Comercio, los sectores menos negativos dentro del pesimismo generalizado, con alguna respuesta aceptable, aunque ninguna positiva.

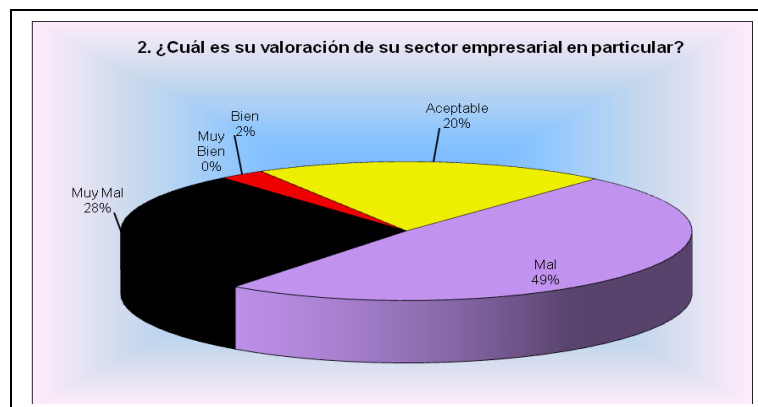


2.- AMBITO SECTORIAL

En cuanto a la valoración que hacen de su sector en particular, es decir analizando un entorno más próximo, se confirma ese grado de pesimismo generalizado en función al peso de las respuestas negativas: un 70% considera que la situación es mala o muy mala, en línea con el año anterior. Pese a todo, existe un menor pesimismo general cuando el empresario analiza su sector, que es el que precisamente más conoce y mejor puede analizar. El índice anterior (negativo), se ha recuperado en más de 23 puntos básicos respecto a su visión general de la economía. Aparecen respuestas positivas aunque en pequeños porcentajes, el 3% cree que la situación es buena y ya el 20% la considera aceptable.

Pese a todo, no cabe engaño posible, existe un clima manifiesto de pesimismo en consonancia con el año pasado, y siguen sin aparecer brotes verdes por ningún lado. Hay que destacar que, a nivel sectorial, los valores siempre son más comedidos tanto por el lado positivo como por el negativo, respecto a la valoración general. En una interviene más la opinión generalizada y en otra un razonamiento más objetivo de la situación.

Desde el 2003, construcción había sido el sector más optimista, motor y fundamento del desarrollo provincial y nacional en esos años. Hoy, sin embargo, el frenazo es evidente, el pesimismo parece impregnar todas sus respuestas como se apuntaba ya los años anteriores, el 95% califica la situación como mala o muy mala. Parece que este sector se ha instalado en un proceso recesivo crónico de difícil solución. Ningún otro sector parece atravesar un buen momento ya que prácticamente no existen respuestas positivas, en el sector industrial el 34% cree que la situación es aceptable y sólo el 6% considera que es buena. En los mismos términos responde el comercio (29%) y ya más lejos servicios, donde el 23% afirma ser aceptable o buena. Es de destacar la caída en las opiniones positivas de este sector en más de 21 puntos porcentuales y que lejos de convertirse en un sector de referencia para el despegue económico, refleja a todas luces una recesión importante.

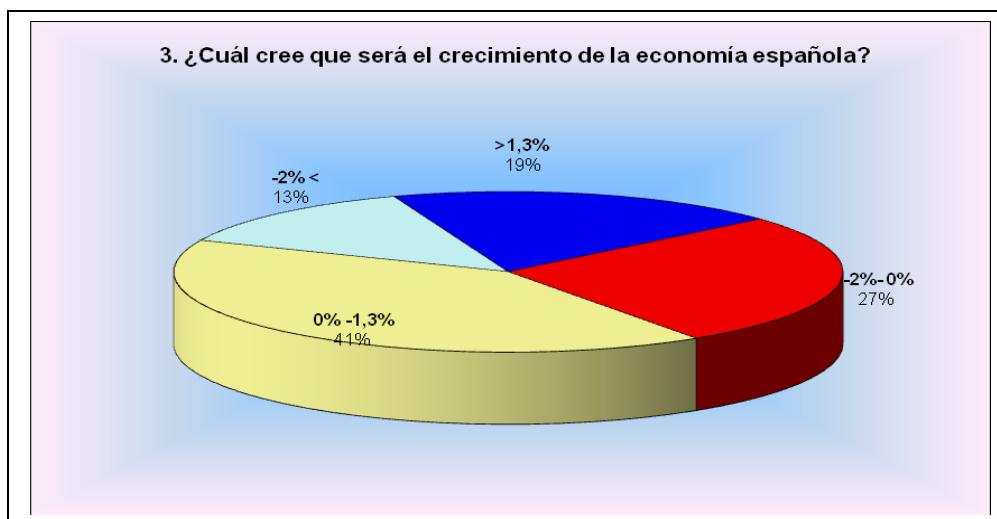


3.- PREVISIONES DE CRECIMIENTO

En este sentido, cuando se les consulta por el crecimiento esperado para el 2011, se aprecia cierto deseo de mejora, en clara oposición a la realidad que están padeciendo en los mercados. Así, el 19% considera que este año la economía crecerá más del 1,3%, incremento fijado por el Gobierno en los Presupuestos Generales, mientras que “sólo” el 40% cree que la economía decrecerá en términos generales. El 41% restante opina que crecerá por debajo de las previsiones del Gobierno.

Por sectores, destacan las valoraciones del sector industrial, donde confirma sus “mejores” previsiones sectoriales: el 56% cree que la economía crecerá aunque por debajo de las previsiones del Gobierno, mientras que el 38% cree que lo hará por encima del 1,3%. Sólo el 6% estima decrecimientos en el año 2011. El resto de los sectores mantiene, contrariamente a lo que pudiera pensarse, una mayor confianza en el próximo crecimiento de lo que podría argüirse de su apreciación de la evolución de la economía y todos confían en cierto crecimiento.

En base a todas estas respuestas podemos afirmar que el año 2011 presenta unas ligeras expectativas de crecimiento inferiores a las previstas por el gobierno en el entorno del 0,5%-1%, donde todos los sectores permanecen a la expectativa en una situación de crisis que no tiene salida al menos a corto plazo.



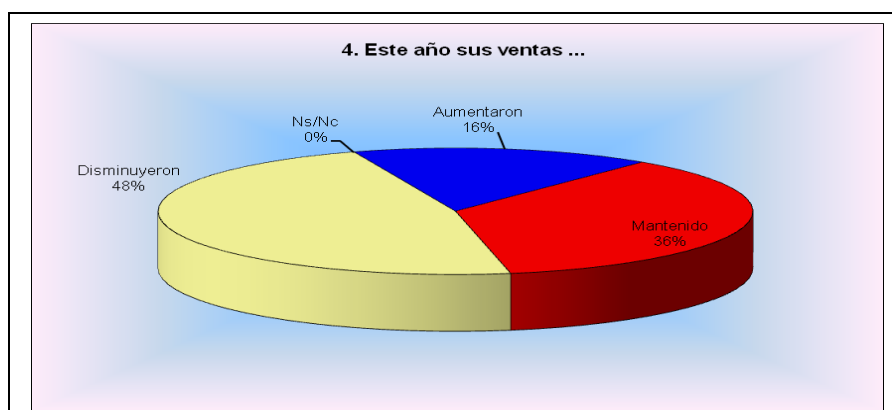
4 y 5.- VENTAS

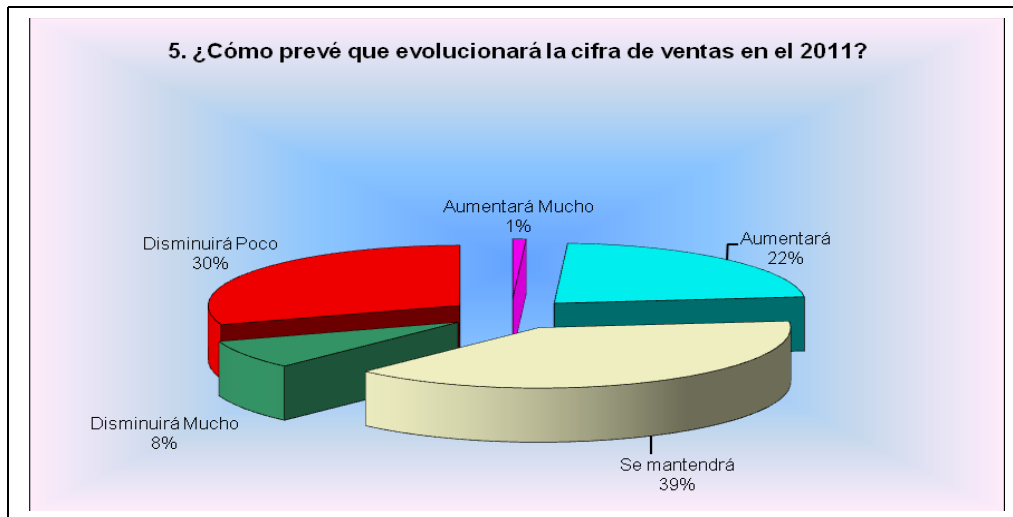
La mayoría de los encuestados manifiesta que durante el año 2010 sus ventas han disminuido: hasta el 47% del total, que suponen una mejora con respecto a las previsiones del estudio del año pasado de casi 12 puntos, lógica por cierto teniendo en cuenta que las cifras de ventas se encuentran en mínimos históricos. Por otro lado el 16% afirma que sus ventas han aumentado en el 2010. Este es el tercer año consecutivo donde los empresarios mayoritariamente contabilizan recortes en la cifra de ventas. Las caídas en las ventas han sido especialmente preocupantes en los sectores de servicios (53%) y a pesar de todo construcción (48%) que ha venido encabezando esta clasificación desde el año 2007 y que muestra síntomas claros de haber tocado fondo. En cambio, en servicios, que parecía ser el mejor colocado para soportar el temporal, no parece ser así, en cambio industria, sí manifiesta cierta alegría cuando el 44% responde que sus ventas han aumentado.

Para el año 2011, el 44% de los entrevistados cree que disminuirán en mayor o menor grado sus ventas y sólo el 23% consideran aumentos en sus ingresos vía mercado. Son unas respuestas casi idénticas con respecto al año pasado.

Por sectores, destacan las previsiones del sector industrial, ya que el 56% prevé crecimientos de los ingresos y sólo el 17% reducciones. Incluso construcción mejora sus previsiones para el año 2011, el 19% prevé aumentos en sus ventas, aunque dentro del pesimismo general propio a esa actividad, donde el 62% sigue mostrando dudas y estima nuevos recortes.

Comercio y Servicios muestran un perfil casi idéntico: esperan que las ventas se mantengan en los niveles del 2010 (48 y 46% respectivamente) sin excluir pequeños incrementos (19 y 18%), siempre en un clima de recesión y pesimismo generalizado.





6, 7 y 8.- PLANTILLA

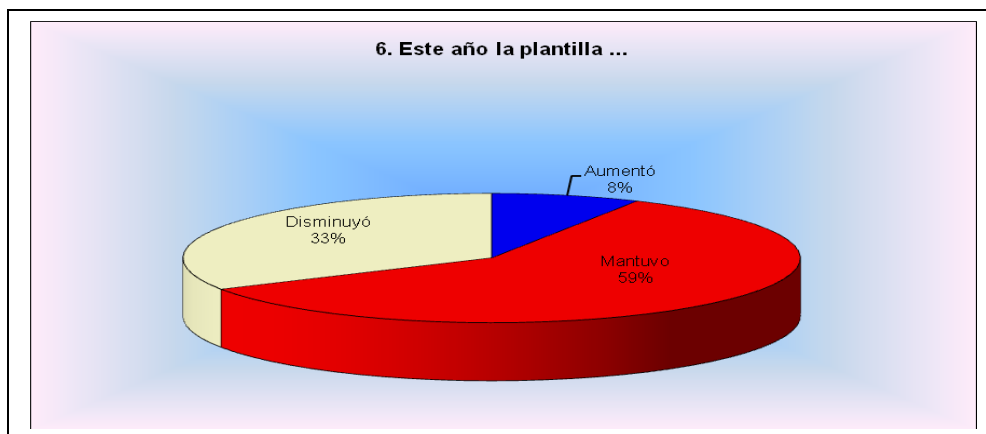
En cuanto a las plantillas, la evolución económica del año 2010 ha producido que las empresas mantuvieran el nivel de plantilla en un porcentaje muy elevado, el 59%, aunque se han producido recortes en una parte representativa del empresariado leonés, el 33%, mayor incluso que los que incorporaron personal durante el 2009, que fue del 8%. De todo ello se colige que el año 2010 ha sido otro muy mal año respecto al empleo en nuestra provincia, ya que por un lado se ha producido un incremento en los despidos y además no se ha producido una incorporación suficiente de nuevos trabajadores a las plantillas, por lo que la cifra de desempleo ha ido creciendo a lo largo del año.

Ningún sector ha destacado por incremento de la plantilla, con porcentajes todos ellos muy pequeños, 12% en servicios y 11% en industria. En cambio construcción con un 43% y servicios con un 30% manifiestan haber despedido una parte de su plantilla en el 2010.

Para el año 2011, se esperan también recortes en las plantillas, un 18% prevé que despedirá trabajadores durante el próximo año, en los mismos niveles del año 2010, aunque las empresas apuestan mayoritariamente por mantener las plantillas actuales 68%. Parece que definitivamente se atempera el ritmo de despidos y que se ha pasado lo peor en este sentido. No obstante muy pocos esperan contratar, escasamente el 5%.

Por sectores, construcción mantendrá cierta tendencia a disminuir las plantillas (33%), seguido de servicios (19%), mientras que el resto se decanta mayoritariamente por mantenerlas: Industria un 78% y comercio 74%. Desgraciadamente ninguno destaca por el lado de la contratación.

El 19% de las empresas consultadas tiene trabajadores extranjeros en sus plantillas. Por sectores destaca Construcción con el 43% de las respuestas, mientras que industria experimenta un claro retroceso del 32% hasta el 17% actual. Con respecto a los valores de los años anteriores, se aprecia una clara reducción en el porcentaje de empresas con trabajadores extranjeros: si se mantenía una media histórica del 27%, ésta se ha reducido este año en más de 8 puntos porcentuales. Seguramente el impacto de los despidos se haya focalizado más en este colectivo que en otros y también tendrá su influencia la difícil recolocación que existe en este grupo social.



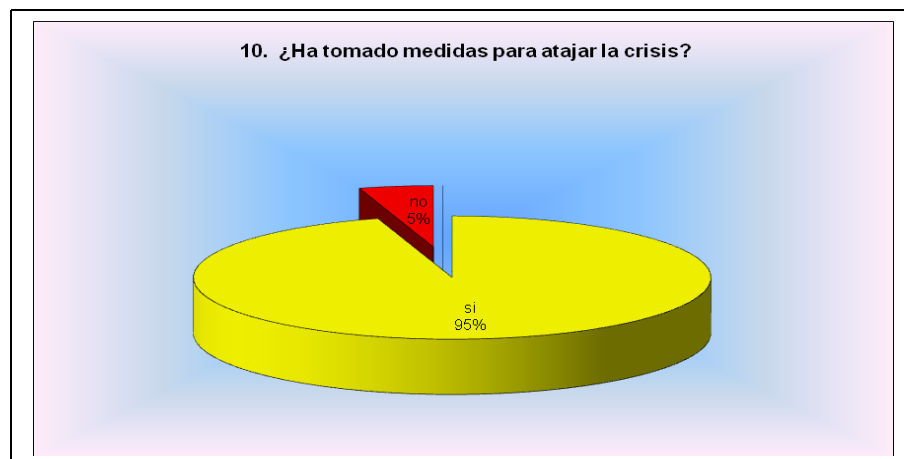
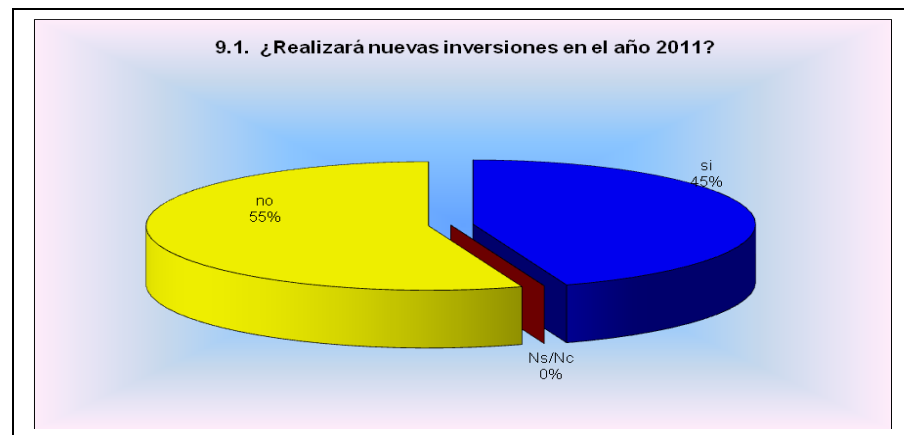
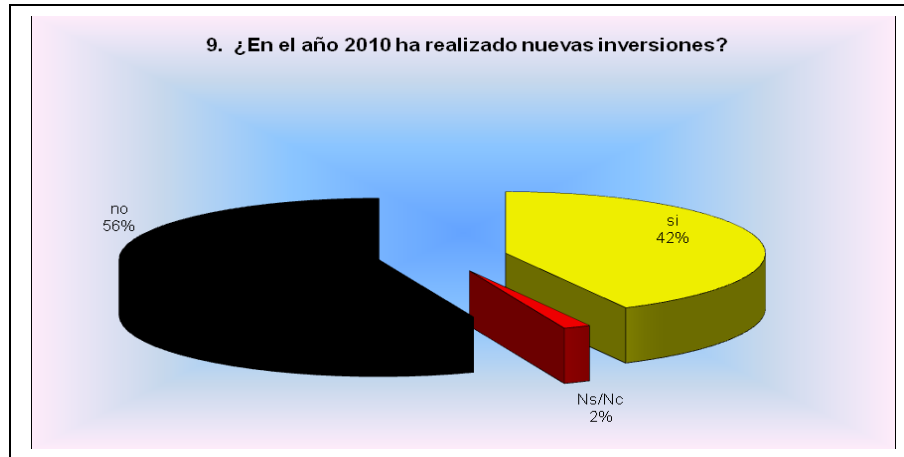
9 y 10.- INVERSIONES

En el año 2010 el 42% de los empresarios consultados realizaron nuevas inversiones, por debajo de los ratios del año pasado, debido principalmente a la caída inversora en todos los sectores salvo el de comercio (53%). Es significativo comprobar que las previsiones realizadas durante el año anterior apuntaban a que sólo el 38% invertirían en el año 2010, cuando la realidad fue mucho mayor y es que el pesimismo y la incertidumbre lastran las previsiones de inversión claramente. Es la primera vez que los empresarios responden mayoritariamente que no han realizado inversiones en el año de estudio.

La misma tendencia de pesimismo se aprecia en las respuestas obtenidas en este estudio para el año 2011, solamente el 45% de los encuestados prevén mantener el esfuerzo inversor e incidirán en la modernización de sus empresas, instalaciones y recursos, aunque manifiestan cierta mejoría con respecto al año anterior, estableciendo cierta tendencia positiva desde los resultados del 2008.

Lógicamente el sector más escéptico es el de construcción, el 29% no cree que realizará ninguna nueva inversión en lo que resta del año, en cambio en el resto de los sectores la opinión está muy dividida, industria responde que el 50% invertirá, mientras que comercio y servicios en cambio no lo harán (55% y 51% respectivamente). Todos se encuentran en una situación de espera ante la debilidad del mercado y por otro lado pueden apreciarse también los resultados de la cada vez mayor dificultad de acceso a financiación.

La gran mayoría de los encuestados han tomado alguna medida para paliar los efectos de la crisis (95%), un porcentaje mayor que el del año pasado que fue el 89%. En industria todas las empresas consultadas han tomado alguna medida, como en casi todos los demás sectores: el 90% en construcción o el 81 y 89% de comercio y servicios. El empresario leonés es consciente de la situación de crisis y en su gran mayoría ha ido tomando medidas que palien sus efectos.



CONCLUSIONES

Considerando todas estas variables en su conjunto, podemos manifestar que las previsiones más pesimistas desgraciadamente se confirman en el 2011, donde se mantendrá un panorama desolador. El empresariado leonés no confía en este año, sigue siendo muy pesimista con respecto al desarrollo en todos los niveles: nacional, sectorial y provincial y con todas sus variables analizadas: ventas, plantillas, inversiones,...

Nada queda del optimismo de otros años que duraba desde el 2002 y es que las previsiones de decrecimiento son muy pesimistas. Por sectores, destaca en este sentido construcción sobre todos los demás: en sus respuestas, se aprecia la situación que vive, que es de crisis: malas expectativas, recortes en las plantillas, falta de inversión y caída en las ventas, que si bien es general en el resto de los sectores, en este destaca especialmente. Es difícil prever a corto plazo una recuperación en los sectores que han sido motor tradicional del desarrollo económico de la provincia, especialmente el de construcción cuyo ajuste puede durar más de cinco años. En cambio, Industria principalmente, parece no ser tan pesimista en sus valoraciones, aunque la situación es pésima en todos, pero aún así parece tener fortaleza suficiente para iniciar una senda de desarrollo en un plazo de tiempo inferior y tratar de ser el relevo del crecimiento futuro.

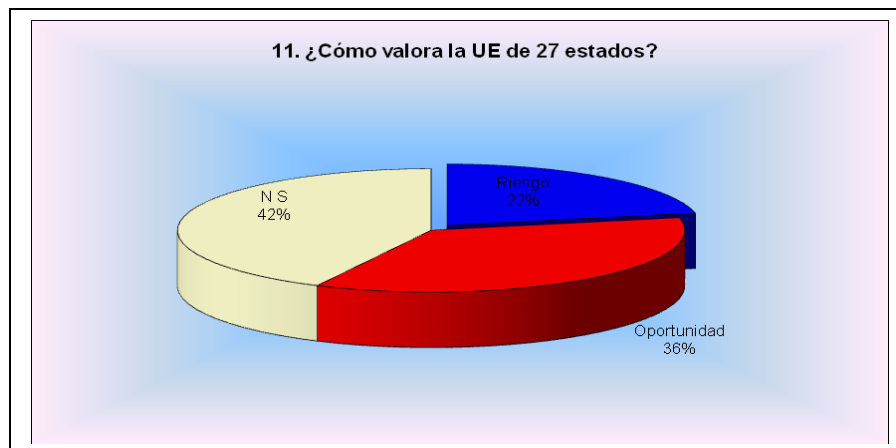
Con todo lo anterior es previsible que se confirme para el año 2011 un crecimiento general, en torno al 0,5% /1%. En cuanto a su entorno más próximo se mantiene esta misma tendencia de pesimismo, por lo que es previsible un crecimiento similar al del conjunto.

Finalmente el año 2011 no será tampoco un año de empleo, ni de grandes inversiones por parte de los empresarios leoneses: el pesimismo generalizado, la falta de expectativas y la incertidumbre de los mercados hacen que se restrinja el esfuerzo inversor. Además hay que hacer constar que se ha perdido aquella facilidad al crédito que posibilitaba un mayor esfuerzo inversor.

11.- AMPLIACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

La Unión Europea con 27 estados sigue siendo un tema que genera incertidumbre y desconocimiento en el empresariado leonés, con una tendencia que se mantiene constante a lo largo del periodo de estudio, más de un 43% de los encuestados no sabe lo suficiente sobre el tema. Año tras año comprobamos que este porcentaje ha ido creciendo hasta mantenerse en torno al 40%. De ello se desprende que para un número importante de empresarios, la Europa actual es muy grande y apenas influye en sus decisiones de negocio. Y con la crisis, esta sensación se acrecienta aún más ya que son menos los que lo consideran una oportunidad (36%), lo que sorprende especialmente cuando la economía europea y la mundial en general experimentarán crecimientos muy superiores al español el próximo año, del que se beneficiarán lógicamente otras empresas no ajenas a esas oportunidades. Pero también son pocos los que la consideran un riesgo (22%). En este sentido el riesgo del exterior del resto de Europa parece en cada estudio poco valorado, -media histórica del 20%-; que demuestra cierta inconsciencia empresarial en que el tejido empresarial leonés no está afecto a la competencia internacional, al menos según sus previsiones. En este sentido cabría hacer una valoración sobre el mercado leonés, su atractivo y su competencia.

Analizando las respuestas sectorialmente, destaca el desconocimiento general de todos ellos, más del 40% no saben o no contestan a la pregunta. Como oportunidad lo consideran en general más de un 33% de los encuestados de cualquier sector, con un ligerísimo incremento en servicios (37%).



12, 13 y 14.- EXPANSIÓN HACIA OTROS MERCADOS NACIONALES Y EXPORTACIONES

En lo referente a las exportaciones realizadas durante el año 2010 podemos resaltar, a tenor de los datos, que muy pocas empresas leonesas exportan, únicamente el 20% así lo han hecho durante este año. Un porcentaje que si bien supera los resultados del año 2009 que no llegaban al 13%, confirman una tendencia generalizada del empresariado leonés en el sentido de la poca importancia que confiere al mercado exterior. El único sector que tiene vocación exportadora es la Industria, más de la mitad de los encuestados así lo indican (56%) que descansa en la búsqueda de mercados más activos para sus productos que los nacionales.

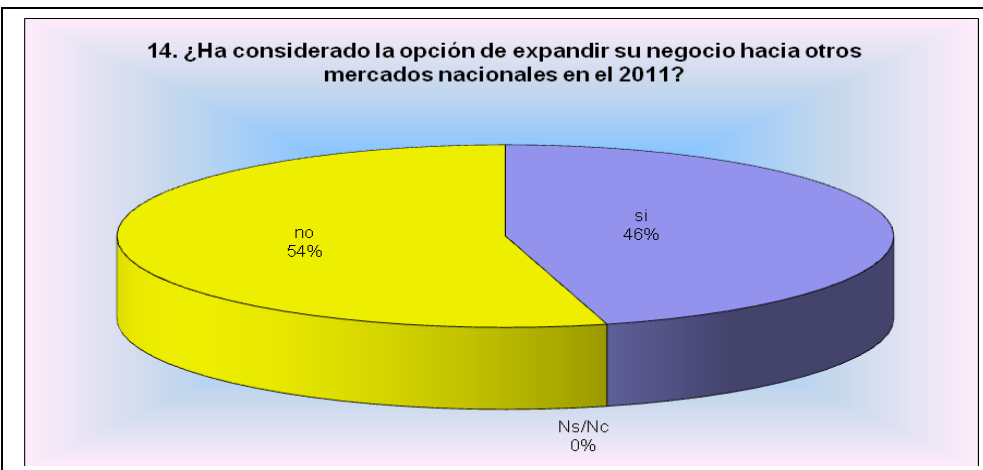
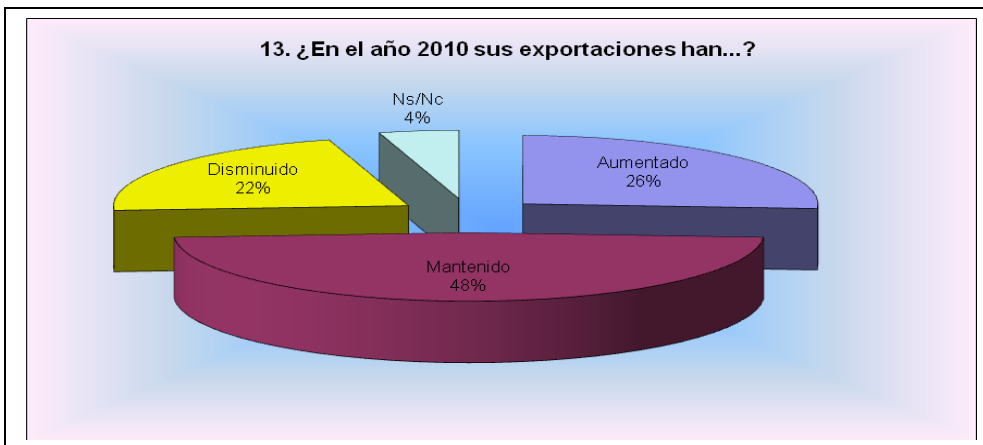
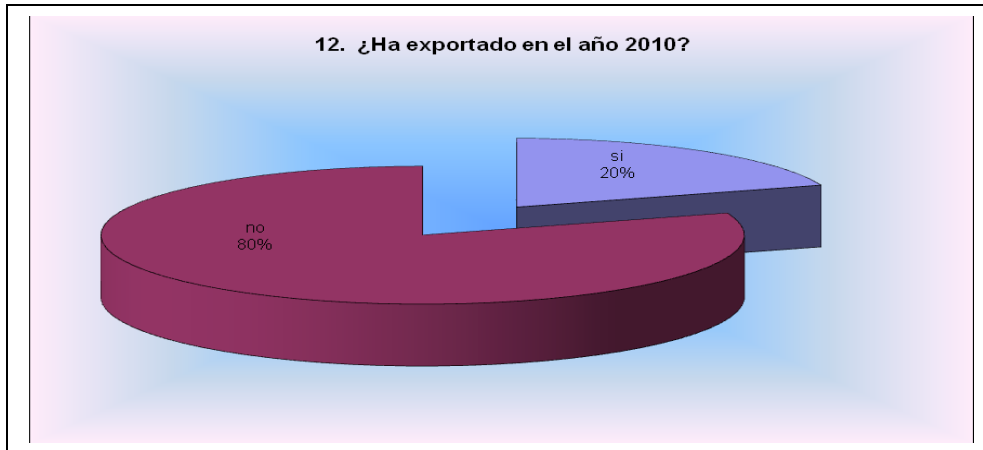
El resto de los sectores apenas sí lo hacen, denotando esa falta de interés hacia la distribución al extranjero de sus productos, siendo este un claro punto negativo del tejido productivo de la provincia a mejorar en ejercicios futuros.

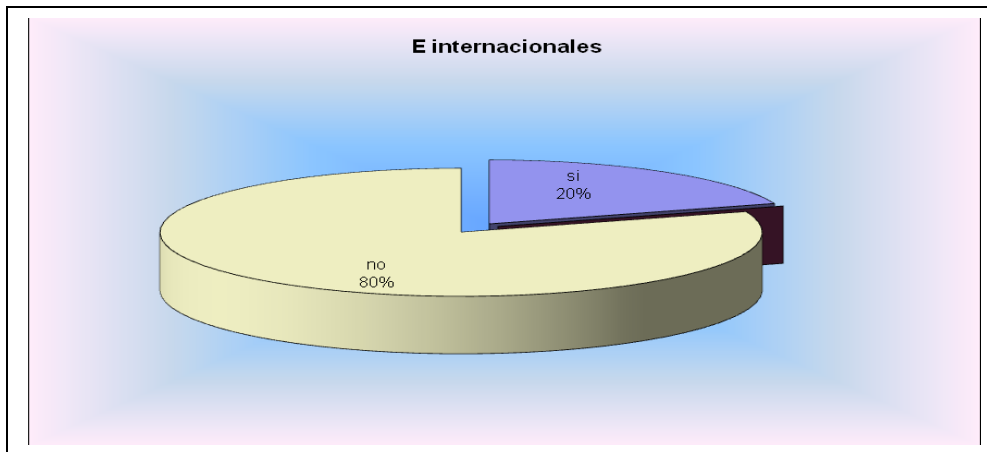
Consultados sobre el volumen de ventas realizadas fuera de nuestras fronteras en el año 2010, el 22% de los exportadores ha sufrido recortes en sus ventas, mientras que sólo el 26% las ha incrementado. La gran mayoría mantiene unas ventas similares a las del año pasado (48%).

Por sectores, a la luz de los datos puede comprobarse que industria es el sector más representativo, el 60% ha mantenido sus ventas en el exterior y sólo el 10% las ha disminuido. Mientras que en el resto de los sectores la exportación es puntual por lo que las respuestas son más optimistas en valores relativos.

En cuanto a la opción de expandir los negocios hacia otros mercados nacionales durante el año 2011, se mantienen los valores de años anteriores ya que el 46% no estima que realizará esfuerzos expansivos en los mercados nacionales. En este apartado destacan el sector servicios e industria con las mejores previsiones de expansión para el año próximo, en torno al 50%.

Sobre los mercados internacionales, los resultados continúan con la pobre tendencia internacional de nuestras empresas ya que únicamente el 20% piensa exportar, lo que teniendo en cuenta los resultados anteriores mantiene la tónica general. La industria tirará como siempre de las exportaciones con un 39% de los encuestados.





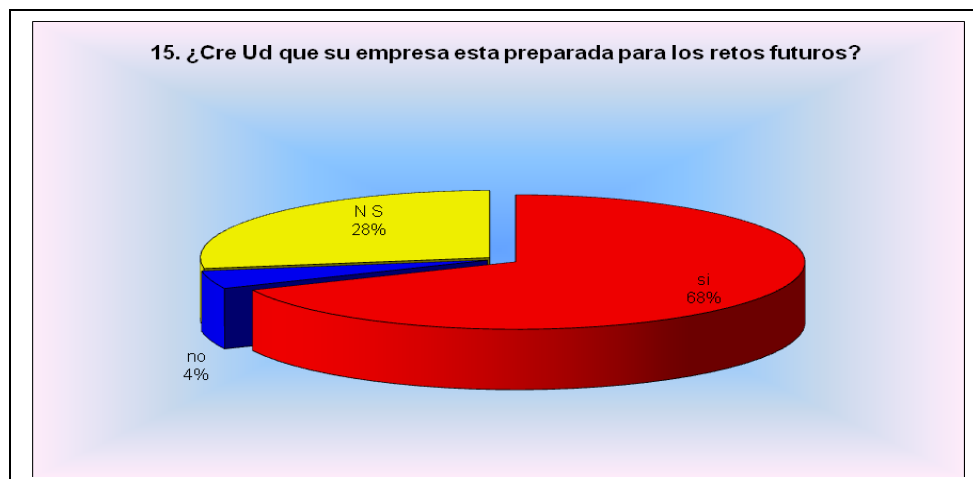
15.- ¿ESTÁ SU EMPRESA PREPARADA PARA AFRONTAR LOS RETOS ACTUALES?

A juzgar por las respuestas obtenidas, el 68% de los consultados manifiesta estar suficientemente preparado para superar los retos actuales y futuros, un porcentaje inferior en cuatro puntos al alcanzado el año pasado que llegó a un 72%, mejorando con creces las cifras de 2009 donde sólo el 58% parecía tener autoconfianza para encarar con éxito los desafíos. Por otro lado, se repite el porcentaje del ejercicio anterior del 4% de quienes desconfían directamente de sus capacidades para afrontar los retos y dudan que puedan superar los desafíos del futuro, y finalmente, el 28% de los encuestados manifiesta su indecisión ante esta pregunta o no la contesta, denotando no disponer de la suficiente confianza en sus posibilidades como empresa, pero sin ser catastrofistas.

Analizando las diferencias entre sectores, observamos que Servicios, con un 74% de respuestas positivas, e Industria, con un 72%, están por encima de la media en cuanto a su disposición para afrontar con éxito los retos. No es así en el sector Comercio, con un 61%, y en Construcción, con un 62%, que están por debajo de la media del 68%. Por otra parte, el porcentaje de respuestas de “no sabe” o “no contesta” es llamativo en la actividad de Construcción, con un 38% que respuestas en este sentido, y en Comercio, con un 35%. Si en Servicios encontramos el mayor porcentaje de respuestas que reafirman la capacidad de las empresas para superar los desafíos, también encontramos en esta actividad el mayor porcentaje de respuesta negativas, un 7% de consultados que no creen poder afrontar con éxito los retos que se les presenten. En Industria y en Construcción no se han obtenido respuestas negativas en esta cuestión, inclinándose más por la indecisión que por la negativa.

Con estos datos podemos colegir que el sector Construcción ha mejorado en cinco puntos porcentuales su confianza para superar los desafíos del mercado inmobiliario, ya que ha subido del 57% del ejercicio anterior al 62% actual, y que Comercio ve mermada su confianza bajando del 76% de 2010 al 61% de este año. El sector de Servicios es el que se muestra más preparado para encarar los retos, cuando en 2010 fue Industria y suben los porcentajes obtenidos entre los que afirman estar indecisos en todos los sectores excepto en Servicios con una leve bajada.

La encuesta de este año vuelve a mostrar más debilidad que el año pasado en la confianza de todos los actores económicos para superar esta coyuntura de crisis económica, ya que disminuye, en términos generales, en cuatro puntos, la confianza de los sectores para superar los retos, manteniéndose el mismo porcentaje de respuestas negativas respecto al año pasado, pero aumentando las respuestas de duda o indecisión.



16.- ATRACTIVO INVERSOR DE LEÓN

¿Reúne la provincia de León las condiciones necesarias para que resulte atractiva de cara a la inversión? Pues bien, año tras año hemos preguntado a los empresarios leoneses su opinión al respecto y en ningún ejercicio León se ha alzado con un aprobado en esta materia, únicamente en el 2007 se alcanzaron valores más positivos respecto a su atractivo inversor.

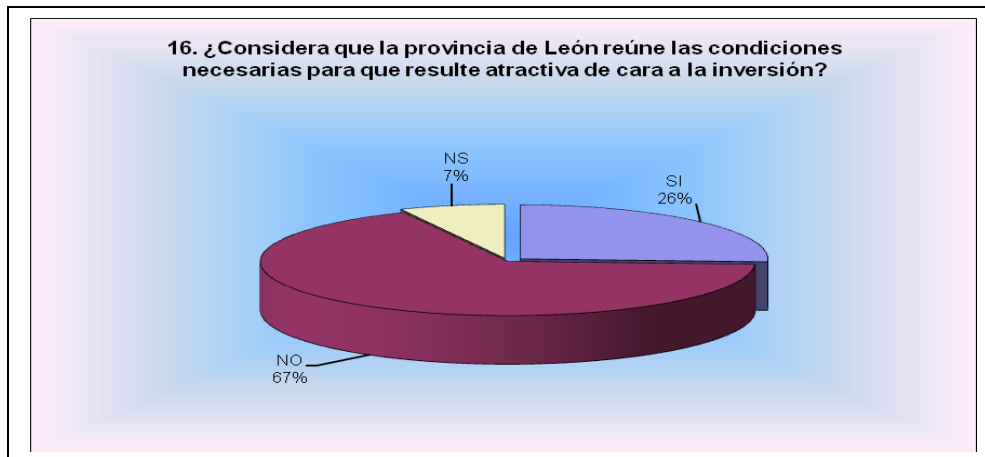
Para el 2011 empeoran notablemente los resultados obtenidos respecto al 2010 y 2009, el año en que los empresarios leoneses valoraron peor el potencial inversor de la provincia. Tal es así que en la encuesta de este año obtenemos los peores resultados en esta cuestión. Los

valores obtenidos indican que el 67,2% de los encuestados no cree en el atractivo inversor de León, frente a un 25,9% más benevolente que sí confía en las potencialidades de esta provincia y un 6,9% que no sabe o no contesta a esta pregunta. Como se puede comprobar, hay un diferencial de más de 40 puntos entre las respuestas afirmativas y negativas que no dejan en muy buena posición a la provincia de León en cuanto a sus condiciones y potencial para captar inversiones, atraer proyectos o generar nuevas actividades económicas y empresariales que puedan proporcionar oportunidades y salidas profesionales a las nuevas generaciones.

Por sectores, cabe destacar que el sector más pesimista respecto a esta cuestión es Servicios, donde 7 de cada 10 consultados considera que León no reúne las condiciones suficientes para ser un polo atractivo de desarrollo. Por el contrario, Industria, con un 39%, es la actividad que mejor valora el atractivo inversor de la provincia. El porcentaje de indecisos es mayor entre los encuestados del sector Construcción, que alcanza el 10%, una actividad en la que se aprecia un descenso considerable entre las respuestas positivas del año anterior (48%) a las de este año (29%). El sector Comercio vuelve a posicionarse en una visión más crítica y concede valoraciones más negativas que el año pasado en esta cuestión, con un 68% de respuestas que considera que León está mal situado para recibir inversiones.

Servicios vuelve a repetir un año más, como ya lo hiciera en 2010 y 2009, como el sector más crítico, incluso subiendo levemente en sus respuestas negativas, mientras que el único sector que mejora sus valoraciones es Industria (del 36% pasa al 39%). Todos los demás sectores valoran peor que el año pasado el atractivo inversor de la provincia.

Consideramos que esta cuestión es clave para insuflar confianza en la recuperación de la actividad económica y en la generación de empleo, sin embargo, por las respuestas obtenidas apreciamos que la mayoría de los empresarios de esta provincia siguen albergando serias dudas sobre las condiciones de la provincia para atraer proyectos de inversión, echando por tierra los resultados del año anterior en los que observamos una mayor confianza en este potencial.



17.- ¿CÓMO AFECTA LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL AL DESARROLLO EMPRESARIAL?

Por séptimo año consecutivo, el CEL ha vuelto a pulsar la opinión de los ejecutivos leoneses sobre cómo afecta la organización administrativa de la Comunidad Autónoma de Castilla y León al desarrollo empresarial leonés, partiendo de la percepción bastante generalizada de que persisten desequilibrios territoriales entre las distintas provincias de esta Comunidad y disparidad de oportunidades entre cada una de ellas, un asunto delicado que no se ha logrado equilibrar con el paso de los años y las legislaturas.

Al calor de los datos obtenidos se colige que una gran mayoría de los empresarios leoneses consultados, en concreto, el 66%, opina que la actual división territorial de Castilla y León perjudica los intereses empresariales de la provincia leonesa, frente al 27% que piensa que no le afecta, es decir, que este hecho no interfiere en los resultados empresariales, y un paupérrimo 7% que opina que la actual organización territorial beneficia a la provincia de León.

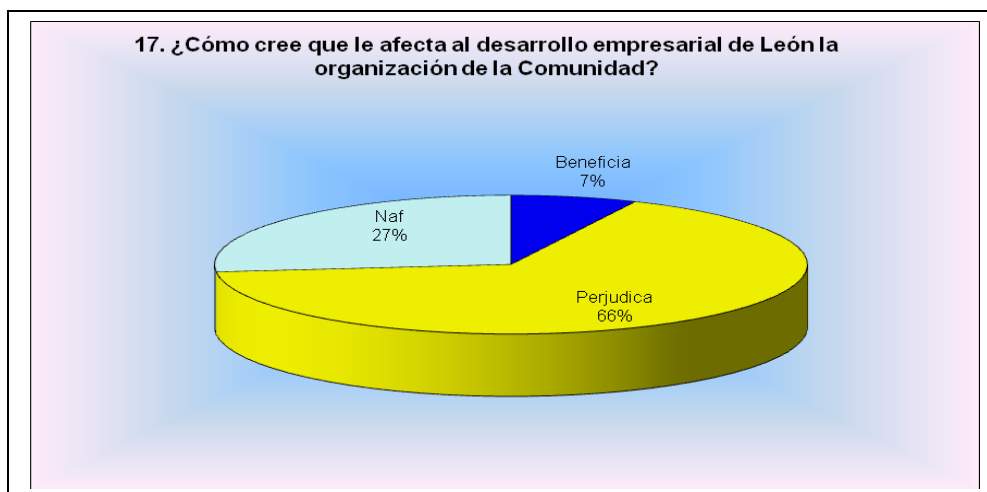
Estas valoraciones han empeorado sustancialmente respecto a las obtenidas en el sondeo del año pasado que confirmaban una cierta tendencia iniciada en 2009 a favor de la actual división territorial de nuestra Comunidad. Por el contrario, esta encuesta de 2011 arroja nuevamente dudas sobre la organización administrativa de la Autonomía, subiendo en casi diez puntos las respuestas que afirman que León sale perjudicada en el reparto territorial.

En el análisis sectorial encontramos bastante sintonía. Las respuestas que señalan que la división administrativa perjudica a la provincia se mueven en una horquilla entre el 65% de los

sectores de Comercio y Servicios, el 67% de Industria, y el 76% de Construcción, el sector más crítico en esta cuestión. Por el contrario, las actividades de Comercio son las que más indican los efectos positivos de la actual división territorial, con un 13% de respuestas que así lo señalan, un porcentaje que queda lejos de ser lo suficientemente representativo. El resto de sectores tan sólo lo señalan en un 5% para Construcción y Servicios, y un 11% para Industria. Destaca el sector Servicios, con un 30% de respuestas que consideran que esta cuestión no es vinculante para los resultados empresariales.

Si la actividad industrial era la más benevolente con esta cuestión el año anterior (25%), en este ejercicio es, como vemos, Comercio, con sólo un 13% de respuestas que así lo indican, lejos de lo obtenido el año pasado por este mismo sector que alcanzó el 21% de respuestas positivas. Industria y Construcción son las actividades que más han empeorado sus valoraciones en este punto con una caída en ambos casos de 14 puntos porcentuales respecto al sondeo de 2010.

Por lo tanto, cabe argumentar que se agudiza este año la tendencia del empresariado leonés a pensar que existen pocas ventajas para la provincia de León por el hecho de pertenecer a la Comunidad de Castilla y León, rompiéndose la tímida consciencia detectada en los dos años anteriores de que los resultados empresariales y la evolución económica dependen más del trabajo, las estrategias acertadas y la correcta gestión que del entramado político-territorial. Esto quiere decir, en nuestra opinión, que persiste la sensación de un exceso de centralismo y de protagonismo económico de unas provincias sobre otras, lo que repercute finalmente en el desarrollo y resultados de las compañías.



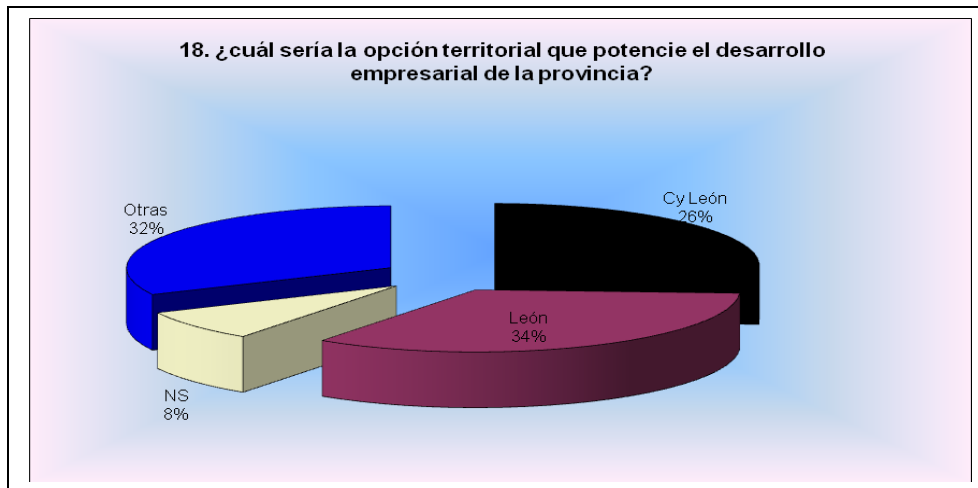
18.- OPCIÓN TERRITORIAL MÁS BENEFICIOSA PARA EL DESARROLLO EMPRESARIAL LEONÉS

Como complemento de la pregunta anterior, el CEL ha sondeado a los empresarios leoneses sobre la opción territorial que más potenciaría el desarrollo empresarial leonés y se han obtenido los siguientes resultados: el 34% opina que León solo sería la opción más beneficiosa, seguida del 32% que indica otras opciones como León con Asturias, el 26% que señala Castilla y León como lo mejor y, finalmente, un 8% que no sabe o no contesta a esta cuestión.

En una primera valoración de estos resultados hay que destacar que la actual Comunidad de Castilla y León no alcanza ni de lejos el beneplácito que obtuvo el año pasado con un porcentaje del 39% que así lo defendía. Por el contrario, sube del 31% al 34% los empresarios que se decantan por León como Comunidad uniprovincial y sube también del 23% al 32% las respuestas que señalan la alternativa de León con otras provincias o territorios, especialmente con Asturias.

Por lo tanto, si sumamos las respuestas que defienden a León solo o León con otros territorios, obtenemos una holgada mayoría del 66% de empresarios leoneses que se decantan por otras opciones territoriales que no pasan precisamente por la unión de León con Castilla.

Sorprende nuevamente el aumento de respuestas negativas respecto a la configuración territorial actual, cuando tanto en 2010 y especialmente en 2009 se apreciaba una clara tendencia a valorar más positivamente la actual Comunidad de Castilla y León. Las respuestas de este año se asemejan más a las obtenidas en 2008, año en el que el 62% defendía otras opciones territoriales y no apoyaban la configuración actual.



Por sectores, comprobamos que ningún sector defiende la actual Autonomía de Castilla y León como garante de un sólido desarrollo empresarial. Destaca Industria como la actividad que en mayor medida, un 56%, defiende otras opciones territoriales, léase León y Asturias, como la mejor alternativa para potenciar el desarrollo empresarial leonés. Lo mismo ocurrió en el sondeo de 2010 donde en Industria encontramos el mayor número de respuestas de otras opciones (32%). El sector más benevolente con la actual configuración es Construcción, con un 33% y el que menos, Comercio, con un 19%, un porcentaje sorprendente si lo comparamos con el del año pasado que alcanzó el 55% convirtiéndose en la actividad que más descende en sus valoraciones positivas sobre Castilla y León. El sector que defiende con mayor fuerza la opción de León solo vuelve a ser Construcción con un 43%, como ya lo hiciera el año pasado llegando a un 52%. El mayor margen de indecisos sobre esta cuestión lo encontramos en Servicios con un 14%.

A modo de conclusión, podemos afirmar que los resultados de este año en este capítulo se asemejan bastante a los de 2008, descendiendo notablemente las valoraciones positivas de la configuración territorial de Castilla y León como la más beneficiosa para el desarrollo empresarial leonés y aumentando las opiniones que valoran más positivamente otras opciones como León solo o León con otros territorios.

19.- FACTORES DE MAYOR PREOCUPACIÓN EMPRESARIAL

Este apartado es uno de los más interesantes para conocer la problemática a la que se tienen que enfrentar los empresarios leoneses y nos sirve para comprobar las dificultades que más están lastrando sus negocios y que más les preocupan por el efecto que tienen en el crecimiento, consolidación o génesis de sus proyectos empresariales. Los valores obtenidos son los siguientes:

1º) Impuestos	(75%)
2º) Financiación	(63%)
3º) Morosidad	(56%)
4º) Burocratización	(47%)
5º) Infraestructuras	(34%)
6) Crisis Internac.	(30%)
7) Envejecimiento	(30%)
8º) Situación laboral	(29%)
9º) Subvenciones	(28%)
10º) Formación	(26%)
11º) Alta Velocidad	(21%)
12º) Polígonos I.	(19%)
13º) I+D+i	(18%)
14º) Medio ambiente	(7%)
15º) Aeropuerto	(6%)
16º) Internet	(4%)
17º) Siniestralidad	(3%)
18º) Inmigración	(0%)

Las respuestas obtenidas en este sondeo siguen, en líneas generales, la tónica de 2010 y 2009, años en los que se constató el cambio de escenario económico y la sombra de la crisis en toda su crudeza. En estos tres últimos años, 2009, 2010 y 2011, el orden de preocupaciones del empresario ha diferido con respecto a los años en que iniciamos esta encuesta. Aún así, de entre los cinco primeros factores que más preocupan al empresariado leonés hay tres que se han repetido a lo largo de los años y que encabezan en diferentes posiciones la lista de preocupaciones empresariales: son las infraestructuras y comunicaciones, los impuestos y la burocratización administrativa.

En 2009 y 2010 entraron en escena dos conceptos nuevos que preocupaban y mucho al empresario como son la financiación que ocupó el primer lugar del ranking el año pasado con un 69% y la morosidad que ocupó el tercer lugar con un 61% de respuestas que así lo indicaban.

En la presente encuesta, la financiación es el segundo mayor problema con un 63% y la morosidad sigue ocupando el tercer puesto con un 56% de respuestas. **El primer lugar lo ocupan los impuestos** que es el principal caballo de batalla **para el 75% de los empresarios** consultados, subiendo ocho puntos porcentuales respecto al sondeo anterior, un porcentaje nunca alcanzado por ningún factor evaluable.

Por lo tanto, para el 2011 el principal problema al que se enfrentan los empresarios leoneses es la presión impositiva que preocupa mucho al entramado empresarial. Las constantes subidas en impuestos y tasas están haciendo mella en los resultados empresariales y en la consideración que tienen los empresarios de la utilidad de dichos impuestos. Consideran que las administraciones, lejos de estimular la actividad económica con reajustes impositivos a la baja, están cargando demasiado las espaldas de las empresas lo que agrava la situación de muchas de ellas y puede retrasar el nacimiento de nuevos negocios.

El segundo problema más grave es la financiación. 63 de cada cien empresarios afirma tener dificultades en este campo, bajando levemente respecto al año anterior donde lo citó el 69% del empresariado. Persisten las dificultades para encontrar financiación lo que está poniendo en serios aprietos la buena marcha de negocios o el inicio de proyectos de inversión que tienen cuasi garantizada su rentabilidad. Subyace el problema de fondo de la poca confianza del sector financiero en la clase empresarial cuando más se requiere de ese apoyo y cuando las entidades financieras sí han recibido, por otro lado, rescates del Gobierno e inyección de fuertes sumas de dinero.

Y en tercer lugar, es la morosidad la que se alza como tercer factor más preocupante con un porcentaje del 56%, al igual que el año pasado que obtuvo un 61% de respuestas. El retraso en el pago de las administraciones públicas a las empresas privadas sigue creciendo a pesar de que el Gobierno *vendió* la normativa contra la morosidad, en vigor desde julio de 2010, como la panacea para curar la mayoría de los males que padecen las compañías, especialmente las pymes. Así, por ejemplo, mientras el plazo medio de cobro de una empresa de limpieza con un ayuntamiento era de 227 días hace un año, hoy ha subido hasta 257, cuando la ley establece un tope de demora de 85 días. Se incumple la ley y mientras tanto las empresas no cobran por sus servicios, lo que les lleva al estrangulamiento, ya que no pueden pagar a sus proveedores y a sus empleados, generando así una espiral de cierres y parados.

La burocratización administrativa es, en opinión de los consultados, el cuarto factor más preocupante para el 47% de los empresarios, el mismo porcentaje y posición que ocupó en la encuesta anterior. La lentitud y farragosidad de los trámites administrativos vuelven a superar a un problema histórico en esta encuesta que no es otro que las infraestructuras y comunicaciones que siempre han estado en los tres primeros puestos de la lista de preocupaciones y que este año como en el anterior baja a la quinta posición. Las infraestructuras son señaladas como factor

preocupante por el 34% de los empresarios consultados, bajando del 41% del año pasado, lo que denota que en este capítulo las administraciones han realizado esfuerzos inversores pero no llegan al aprobado, dados los recortes y retrasos de obras aprobados por el Gobierno como medida de ahorro.

La crisis internacional vuelve a figurar como un problema importante a tener en cuenta, ya que ocupa el sexto lugar junto con el envejecimiento con un 30% de respuestas que así lo indican. Otros factores como la situación laboral (29%), la formación (26%), o las subvenciones (28%) que ocupaban en años anteriores los primeros puestos de la lista de preocupaciones se caen en la presente encuesta, al igual que sucedió en 2010, a los puestos octavo, noveno y siguientes.

Para terminar este capítulo, destacar que las variables que menos preocupan al empresario leonés de cara al 2011 son la inmigración, que no preocupa a ningún empresario, la siniestralidad que sólo preocupa al 3%, Internet al 4%, el aeropuerto al 6% y el medio ambiente al 7%. En el ejercicio anterior fueron la inmigración, medio ambiente, siniestralidad y aeropuerto los factores que menos preocupaban, con lo que se repiten muchos de ellos.

Por el lado negativo, destacar que un aspecto tan importante para la productividad y competitividad empresarial con es la I+D+i tan sólo es señalada por el 18% de los consultados, el mismo resultado que obtuvo el año pasado, quedando relegada al puesto número 13 de este ranking.



20.- VALORACIÓN DE INSTITUCIONES Y ORGANISMOS PÚBLICOS

Nuevamente hemos pedido a los empresarios leoneses que se posicionen con sus valoraciones respecto a una serie de instituciones y organismos públicos con competencias en materia económica o vinculados a la actividad industrial y comercial. El propósito no es otro que sondear el grado de eficiencia con el que desempeñan su función y la utilidad de las políticas que despliegan en relación con la empresa. Las puntuaciones oscilan entre el desconocido y el número 5 que corresponde a la mejor valoración y estas han sido las puntuaciones obtenidas:

1º) Universidad de León	2,26 puntos
2º) ADE Financiación	1,77 puntos
3º) Cámara de Comercio	1,70 puntos
4º) ECYL	1,65 puntos
5º) INTECO	1,62 puntos
6º) Oficina Trabajo	1,54 puntos
7º) EREN	1,22 puntos
8º) CEEI	0,78 puntos

En una primera aproximación a estas valoraciones observamos que ninguno de estos organismos obtiene la suficiente confianza del empresariado como para alcanzar el aprobado, y todos ellos sufren una pérdida alarmante de votos de los empresarios que han rebajado sus puntuaciones de forma generalizada, en contraste con el año pasado que habían mejorado respecto a las de 2009, año donde se registraron las notas más bajas de toda la serie iniciada en 2004.

Encabezando las puntuaciones, aunque sin llegar al aprobado, figura la Universidad de León con 2,26 puntos, repitiendo el primer puesto de la tabla que ya alcanzó en los ejercicios de 2010 y 2009 aunque este año pierde valoración de la alcanzada el año pasado, 2,34 puntos. La ULE ha sido durante todos los años de esta encuesta la institución que mejores valoraciones ha alcanzado, excepto en los años 2004, 2005 y 2009 en que no logró el aprobado de nuestros directivos.

En segundo lugar se sitúa ADE Financiación, uno de los instrumentos más importantes de la Consejería de Economía de la Junta de Castilla y León para desplegar su política económica, que obtiene 1,77 puntos y que pierde puntuación respecto al año pasado que logró una nota de 2,13 puntos.

En tercer lugar se coloca la Cámara de Comercio e Industria aunque con una nota realmente baja de 1,70 puntos. Muy pobre nos parece la puntuación de un organismo que

debiera ser uno de los motores de estímulo de la actividad comercial e industrial de la provincia y que nunca se ha destacado por tener el beneplácito de los empresarios consultados.

En cuarto lugar se sitúa el Servicio Público de Empleo de Castilla y León, el ECYL, con una nota de 1,65, bajando del 1,84 del año pasado. En quinto lugar y sorpresivamente encontramos al INTECO, Instituto Nacional de las Tecnologías de la Comunicación, con una nota de 1,62 puntos, cayendo de la segunda posición que obtuvo el año pasado con una nota de 2,28 puntos, una pérdida de imagen positiva que no entendemos muy bien a qué responde.

Los tres últimos puestos de este ranking de organismos los ocupan la Oficina Territorial de Trabajo, (1,54 puntos), el EREN (Ente Regional de la Energía) con 1,22 puntos y el CEEI con 0,78 puntos, repitiéndose lo obtenido en 2010 en el que también registramos a estas instituciones en los últimos puestos de valoración, aunque con mayores notas.

Cabe concluir, por tanto, que los empresarios leoneses vuelven a juzgar con dureza estos ocho organismos públicos, igual que hicieron en 2009, y que las mejores notas que obtuvieron en 2010 han sido flor de un día, ya que este año las calificaciones son muy negativas, sin que ninguno de ellos obtenga al menos un aprobado raspado. El empresariado sigue sin creer en la eficiencia o efectividad de estas instituciones con competencias en materia económica y se mantiene el desconocimiento de entes como el CEEI o el EREN de los que muchos emprendedores ni siquiera han oído hablar, bien por desinformación propia, bien por una deficiente o errónea política de comunicación e información institucional.



21, 22 y 23.- VALORACIÓN DE LAS DISTINTAS ADMINISTRACIONES

Es éste un capítulo sumamente interesante y esclarecedor en el informe por cuanto nos da las claves de la opinión que tienen nuestros empresarios respecto a la gestión de las diferentes administraciones públicas durante el pasado ejercicio de 2010.

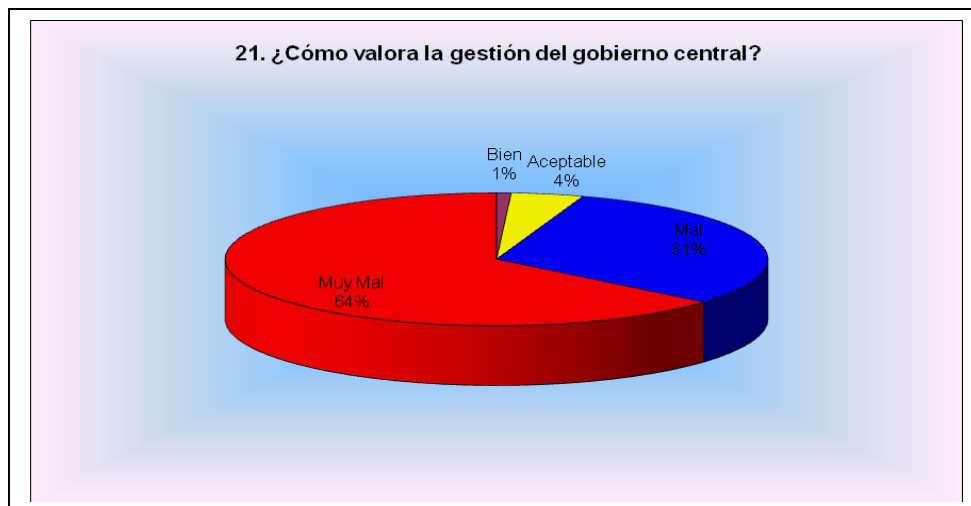
En primer lugar, el CEL ha pulsado la opinión de los directivos leoneses sobre la actuación del gobierno central y tenemos que resaltar que los resultados son aún más aplastantes en contra del Ejecutivo que los alcanzados en la encuesta anterior y en la de 2009, en que las opiniones negativas fueron clamorosas. El 64% de los encuestados considera muy mala la gestión del gobierno central y otro 31% la considera mala, con lo que cabe concluir que el 95% de los empresarios leoneses castiga duramente y sin paliativos con sus valoraciones la actuación del gobierno de Zapatero. Tan sólo un minúsculo 4% ve algún signo positivo en la gestión y la califica de aceptable y un nimio 1% opina que ha sido buena.

Poco más se puede añadir tras comprobar estas valoraciones salvo dejar constancia del profundo malestar y descontento de los empresarios con la política económica del gobierno socialista y las medidas anticrisis que ha adoptado, la mayor parte ineficientes, tardías, dirigidas a mitigar en parte la lacra del paro y no a afrontar las reformas estructurales que requiere nuestra economía.

Comparando estos resultados con los de años anteriores, comprobamos que la administración central ha ido perdiendo gran parte de su credibilidad. Si en 2007 y 2008 la mitad de los empresarios concedían un aceptable, un bien o muy bien al gobierno de Zapatero, en 2009 empezó a desincharse esa confianza que siguió en caída libre en 2010 y ha acabado en debacle para este 2011 en que ningún crédito le va quedando al gobierno para reconducir sus políticas, a juzgar por la opinión de nuestros empresarios que han ido radicalizando sus posturas.

Analizando las respuestas por sectores, vuelve a ser el sector de la Construcción el más crítico y radical con la actuación del gobierno de la nación. No encontramos ni una sola respuesta entre los empresarios de este sector que dé un aceptable, y no digamos ya un bien, a la gestión de la administración central. Todos los que han contestado a esta cuestión han valorado como mala (24%) o muy mala (76%) la política del gobierno, es decir, el 100% castiga la política económica de Zapatero. Le sigue en esta línea el sector Servicios donde el 96% califica de mala o muy mala dicha gestión, y Comercio, con un 90% de respuestas críticas con el gobierno central. Si el año pasado, el sector más benevolente fue Servicios, con un 16% que estaba más o menos conforme con la actuación de la administración central, este año el sector menos crítico es Industria, con un 11% de respuestas que valoran como aceptable dicha actuación. Por lo tanto, si en los dos años anteriores, Construcción fue el sector más crítico con

el gobierno central y Servicios el que más margen de confianza le otorgó, en este 2011 Construcción vuelve a ser el más duro, sin embargo la posición más benevolente la ocupa Industria y no Servicios.

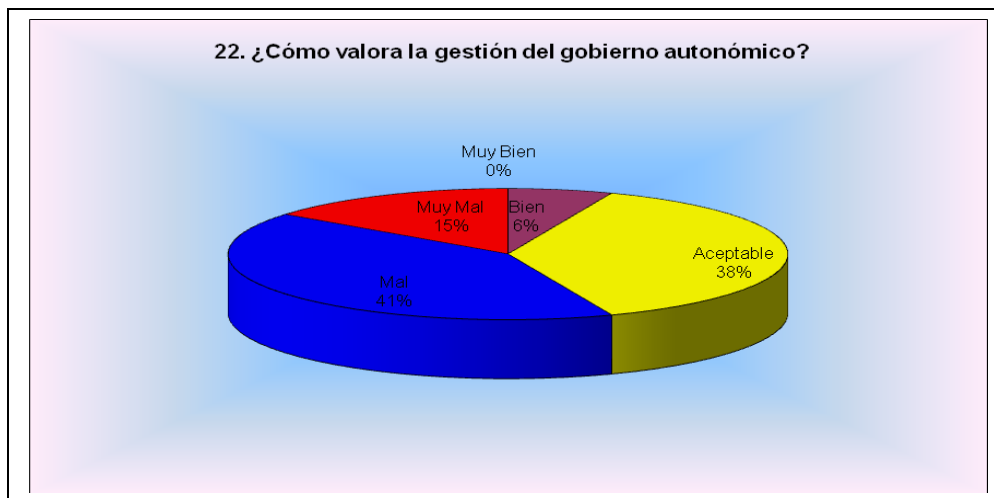


Por otro lado y en referencia a la administración regional, los resultados obtenidos son peores que los registrados el año pasado que habían mejorado respecto a 2009. Si en la encuesta de 2010 las opiniones positivas vencían a las negativas con un 54% de empresarios que juzgaban positivamente la gestión de la Junta de Castilla y León, esta encuesta de 2011 ofrece el siguiente desglose de valoraciones: 6% califican de buena la gestión; 38% de aceptable; 41% de mala y 15% de muy mala. Haciendo el sumatorio, concluimos que el 56% de los empresarios leoneses suspende la actuación del gobierno de Juan Vicente Herrera. Visto de otro modo, la confianza de Herrera y su equipo cae diez puntos porcentuales entre el empresariado consultado.

Llama la atención que la línea ascendente que había iniciado la Junta el año pasado se ha visto truncada de nuevo, como ocurriera ya en 2009 en que el 61% de los empresarios suspendía la gestión de esta administración. Se infiere que la persistencia de dificultades empresariales y la deficiente gestión de determinadas políticas económicas y de empleo por parte de la Junta ha inclinado la balanza más hacia la crítica que hacia el aplauso.

Analizando sectorialmente los resultados de esta pregunta, observamos que no todos los sectores suspenden la gestión de la administración autonómica. Encontramos un único sector que aprueba las políticas desplegadas por la Junta de Castilla y León y no es otro que Industria con un 61% que las califica como aceptables y un 6% como buenas, es decir, el 67% está conforme. No ocurre lo mismo con el resto de sectores que castigan en mayor o menor medida

al gobierno regional. El más crítico es Construcción con un 66% de empresarios que califican de mala o muy mala su actuación, seguido de Servicios con un 65% y Comercio con un 51%. En el ejercicio anterior, Construcción (58%) y Comercio (50%) habían suspendido la gestión de Herrera, pero este año Servicios se une a esa línea más crítica y únicamente Industria avala con sus valoraciones la política desplegada por el gobierno autonómico. Históricamente, el sector industrial ha sido siempre el más permisivo con la Junta y Comercio y Construcción los más críticos, como así sucede también este año.



En lo que respecta a los resultados obtenidos en la valoración de la gestión realizada por la administración municipal de cada localidad donde desarrollan su actividad los distintos empresarios encuestados, tenemos que subrayar que son varios los municipios sobre los que se ha opinado, aunque los más representativos son León y Ponferrada, habiéndose registrado también de La Bañeza, Sahagún, San Andrés del Rabanedo, Villaquilambre, Valverde, Cistierna, etc.

Al juzgar la actuación de la administración más cercana a ellos, los empresarios han castigado mayoritariamente la labor de los ayuntamientos donde desempeñan su actividad industrial o comercial, con un 64% de opiniones que califican de mala o muy mala su gestión. Un 23% de los directivos concede un aceptable a la actuación municipal; un 10% le da un bien y otro 3% un muy bien. Es llamativo que vuelven a descender este año las valoraciones de los ayuntamientos que registraron en 2010 un 61% de calificaciones negativas en una línea ascendente desde 2009, año en que el 52% suspendía a los equipos municipales. Observamos, pues, que se va radicalizando la posición crítica respecto a cómo están ejerciendo su labor respecto a las competencias que tienen asignadas y que afectan al entramado económico y

empresarial de cada población. Lejos quedan las puntuaciones de ejercicios anteriores a 2009 donde la administración municipal acaparaba las mejores opiniones.

Mención aparte, hay que hacer constar como en todos los informes de esta encuesta, la notable diferencia de opinión entre los encuestados con empresas pertenecientes al Ayuntamiento de León y los de Ponferrada, que históricamente ha logrado un mayor grado de confianza empresarial y que este año incluso se amplía con respecto al año pasado: el 15% cree que la gestión municipal es muy buena y el 24% buena; solamente, a pesar del panorama general, el 26% la califica de mala o muy mala. En cambio la valoración del Ayuntamiento de León es claramente negativa peor incluso que las respuestas del año anterior: el 46% la considera muy mala, el 39% mala y el 14% restante la acepta.

Si comprobamos los resultados obtenidos a nivel sectorial, apreciamos que ningún sector aplaude la actuación de los Ayuntamientos. Todos ellos conceden un suspenso a dichas entidades locales en una horquilla de porcentajes que va entre el 58% y el 68% de respuestas que valoran como mala o muy mala la gestión municipal. Servicios vuelve a ser, como el año pasado, el sector que más penaliza esta gestión con un 68%, seguido de Construcción con un 67%, Industria con un 61% y Comercio con un 58%. En el informe anterior encontramos que Construcción era el único sector que aprobaba la actuación municipal, pero este año ninguna actividad está conforme con la actividad desplegada por los Ayuntamientos.

A modo de conclusión, podemos recapitular este apartado afirmando que el sondeo de este año arroja conclusiones más negativas sobre las valoraciones que hacen nuestros empresarios respecto a la competencia y la eficacia con la que desarrollan su tarea las distintas administraciones. Los empresarios leoneses no encuentran motivos para aprobar a ninguna de las tres administraciones que pierden la poca confianza que habían ganado en 2010 en que registramos un aprobado para la Junta de Castilla y León. El 2009 fue el primer año de toda la serie en que no aprobó ninguna de las administraciones y este 2011 es el segundo. El gobierno central es claramente el más perjudicado en este sondeo con una pérdida clamorosa de la confianza empresarial y tampoco se libra ni la administración autonómica, que aprobó el pasado ejercicio, ni la municipal que vuelve a perder credibilidad por diferentes razones que habría que estudiar aparte.

24.- VALORACIÓN DE LOS DIRIGENTES POLÍTICOS

Esta es la cuarta ocasión en la que hemos sondeado a los empresarios leoneses sobre la opinión que tienen respecto a los principales dirigentes políticos representativos de las distintas formaciones y con puestos de responsabilidad en la esfera política nacional, regional y local.

Estas han sido las puntuaciones que han recibido en orden de mayor a menor en una horquilla de puntos que van del 1 (muy mal) al 5 (muy bien).

Antonio Silván	3,0 puntos
Juan Vicente Herrera	2,8 puntos
Joaquín Otero	2,5 puntos
Tomás Villanueva	2,4 puntos
Mariano Rajoy	2,2 puntos
Javier Chamorro	2,1 puntos
Isabel Carrasco	2,1 puntos
Eduardo Fernández	2,0 puntos
Oscar López	2,0 puntos
Francisco Fernández	1,9 puntos
Elena Salgado	1,6 puntos
José Luís Rodríguez Zapatero	1,4 puntos

En una primera aproximación a estas puntuaciones cabe destacar que solamente tres, de los doce dirigentes políticos evaluados, obtienen un aprobado holgado y no son otros que el consejero de Fomento de la Junta de Castilla y León, Antonio Silván, con 3 puntos, el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera con 2,8 puntos y el procurador en Cortes, Joaquín Otero, con 2,5 puntos. Ya no se trata del mismo “trío ganador” de los tres años anteriores (Carlos López Riesco, Antonio Silván y Juan Vicente Herrera) porque esta vez se cuela entre los tres primeros el procurador Joaquín Otero con una nota de 2,5 puntos. Silván repite con la misma nota que el año pasado, un 3 sobre 5, y Herrera pierde un poco, de 3 pasa a 2,8 puntos.

En cuarto lugar y rozando el aprobado se sitúa el Consejero de Economía de la Junta, Tomás Villanueva, con 2,4 puntos, que pasa del sexto puesto del año pasado al cuarto, desplazando a la presidenta de la Diputación, Isabel Carrasco que se cae del cuarto al séptimo lugar. En quinto lugar encontramos al líder nacional del PP, Mariano Rajoy, con 2,2 puntos, que repite nota respecto al año pasado. En sexto y séptimo lugar se sitúan Javier Chamorro e Isabel Carrasco, que comparten la misma puntuación, 2,1 puntos. El secretario general de la UPL gana

en nota: pasa de 1,9 a 2,1, y la presidenta del PP, pierde, pasa de 2,4 a 2,1. También comparten nota Eduardo Fernández y Óscar López, 2 puntos, situándolos en octavo y noveno puesto. El Delegado de la Junta pierde calificación (tenía un 2,4) y el secretario del PSOE de Castilla y León mantiene la misma nota que el año pasado (2). Los tres últimos puestos son para tres políticos socialistas: Francisco Fernández, Alcalde de León que obtiene 1,9 puntos (mejorando algo respecto al año pasado: 1,7), Elena Salgado, Ministra de Economía que obtiene 1,6 puntos (mejora también desde 1,4), y finalmente, el peor valorado por los empresarios leoneses es el presidente del Gobierno, José Luís Rodríguez Zapatero que sólo llega a 1,4 puntos empeorando desde el ejercicio anterior que logró 1,6 puntos.

25.- VALORACIÓN DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS Y DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE CAJAS

Finalmente, hemos vuelto a someter a la opinión de los directivos leoneses la actuación de las entidades financieras durante el último ejercicio. Hemos pedido a los empresarios que emitan su valoración sobre cuatro bancos y tres cajas (luego de la fusión España-Duero) que operan en la provincia y éstos han sido los resultados ordenados de mayor a menor calificación:

Banco Herrero/Sabadell	2,40 puntos
BBVA	2,30 puntos
Banco Santander	2,30 puntos
Banco Popular	2,30 puntos
Caja Madrid	2,10 puntos
Caja España-Duero	2,10 puntos
Caixa Galicia	2,10 puntos

La primera conclusión que se extrae a luz de estos resultados es que ha empeorado la percepción de nuestros empresarios respecto a la actuación de bancos y cajas de ahorro, ya que ninguna de estas entidades logra el aprobado, cuando el año pasado la mitad de ellas sí lo hizo, y todas ellas reciben menores calificaciones. El Banco Herrero/Sabadell se posiciona en lo alto de la tabla con 2,40 puntos, la misma nota que obtuvo el año pasado pero que le situaba en quinto lugar. Desplaza así en el primer puesto a Caixa Galicia que obtuvo el año pasado la máxima confianza de los empresarios consultados. El BBVA, el Santander y el Popular comparten la misma nota: 2,3 puntos, y las Cajas también comparten calificación: 2,10 puntos.

Se repiten en parte los resultados de hace dos años en que también suspendieron todas estas entidades, alejándose la percepción más positiva del año pasado. Parece ser que se

intensifica la visión más crítica del empresariado respecto a los problemas de falta de financiación y restricción crediticia que han caracterizado la actividad de las entidades financieras durante los últimos tiempos.

Una cuestión que sigue de actualidad, pasados más de dos años desde que se iniciara el proyecto de integración de Cajas de la Comunidad, es la fusión de Caja España y Caja Duero. Preguntados por cómo valoran este proceso, la mayoría de los empresarios consultados, el 39%, manifiesta no saber o no contesta esta pregunta, frente al 31% que lo ve negativo y el 30% que lo valora como positivo.

Se observa, claramente, un nuevo cambio de postura entre los empresarios leoneses que, de apoyar la fusión en su mayoría (56% a favor obtenido el año pasado) hemos pasado a sólo un 30% que valora como buena la integración de las dos Cajas. Sorprende el aumento considerable, del 19% al 39%, de quienes desconocen este proceso de fusión y sus efectos o de quienes no se quieren pronunciar al respecto.

El sector Servicios es el que en mayor medida apoya el proceso de fusión con un 40% de respuestas positivas, lejos del 58% logrado en la encuesta anterior, seguido de Industria con un 39%, que también baja notablemente en su apoyo bajando del 71% alcanzado en 2010. Comercio es el sector más crítico con la fusión con sólo un 6% que apoya la fusión.

26.- EMPRESAS DE CASTILLA Y LEÓN MÁS ADMIRADAS

Como remate final a la encuesta de 2011 y por tercer año consecutivo hemos pedido a los empresarios leoneses que señalen las tres empresas de Castilla y León que, a su juicio, destacan más por su dinamismo, liderazgo, gestión, innovación, etc. Las tres compañías más enumeradas y, por consiguiente, más admiradas son: en primer lugar, Cupa Group con un 15% de respuestas, en segundo lugar, Pharmadus con el 12% y en tercer lugar, Tvitec, con un 8% de los votos.